

Tiroteo en Stoneman Douglas: discursos políticos, funcionamiento y materialidades discursivas del suceso

The Stoneman Douglas shooting: Political Speeches, Discursive behavior and materiality

O tiroteio de Stoneman Douglas: discursos políticos, comportamento discursivo e materialidade

David Arboleda Andrade¹

Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador)

darboledaa@gmail.com

Fecha de recepción: 29 de enero de 2019

Fecha de recepción evaluador: 25 de marzo de 2019

Fecha de recepción corrección: 4 de abril de 2019

Resumen

El tiroteo ocurrido en la secundaria Stoneman Douglas el 14 de febrero de 2018, en el estado de la Florida, derivó en un intenso debate público en torno a la tenencia, comercialización y uso de armas en los Estados Unidos. Con proyección global más allá del territorio norteamericano, esta tragedia en particular se convirtió en el punto de partida para encontrar una solución a este problema. Por tanto, el presente artículo de análisis, a través de la aplicación de los postulados del análisis crítico del discurso de Teun A. van Dijk, combinado con las categorías del orden del discurso propuestas por Michel Foucault, refleja la convergencia de la materialidad política de los principales discursos emitidos tras el tiroteo. El análisis propuesto contrasta cuatro discursos que conforman

¹ **David Arboleda Andrade** es un diseñador profesional Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Especialista en Comunicación Universidad Andina Simón Bolívar. <https://orcid.org/0000-0001-6097-0330>

un dispositivo que junta lo gubernamental (presidente de los Estados Unidos Donald Trump), la seguridad local (Sheriff del Condado de Broward Scott Israel) y la posición ciudadana (Activista Cameron Kasky), frente a lo institucional (Segunda Enmienda de la Constitución de los estados Unidos). El principal resultado muestra que, aun cuando los cuatro discursos son enunciados por diversos sujetos discursivos, se articulan convergentemente en torno a un proceso ideológico con fines políticos claramente definidos. En el caso de los sujetos analizados, se evidencia una interdiscursividad no intencionada, su relación, especialmente con las materialidades del poder y la ideología muestran tres diferentes posturas con un mismo fin, el imponer sus propósitos y objetivos a través del discurso hacia receptores que puedan subordinarse a los mecanismos de poder y saber. Ningún discurso está aislado y en este caso en particular la incidencia significativa del proceso discursivo está equiparada con el principio del comentario. Los tres sujetos convergen discursivamente en una imposición ideológica que no contempla sus orígenes tampoco la investidura social que representan. La realidad constitucional de una Enmienda, la cual defiende la naturaleza de un derecho no forma parte de la estructura discursiva de los sujetos analizados.

Palabras clave: armas, constitucionalidad, interdiscursividad, convergencia, ideología, política.

Abstract

The shooting at Stoneman Douglas High School on February 14, 2018, in the state of Florida, led to an intense public debate about the possession, commercialization and use of weapons in the United States. With a global projection beyond American territory, this tragedy in particular, became the starting point to find a solution to this problem. Therefore, the present article of analysis, through the application of the postulates of the critical analysis of the discourse of Teun A. van Dijk, combined with the categories of the order of discourse proposed by Michel Foucault, reflects the convergence of the political materiality of the main speeches issued after the shooting. The proposed analysis contrasts four speeches that make up a device that brings together the government point of view (President of the United States Donald Trump), local security (Broward County Sheriff Scott Israel) and the citizen position (Activist Cameron Kasky), as opposed to the institutional point of view (Second Amendment of the Constitution of the United States). The main result shows that, even though the four speeches are enunciated by diverse discursive subjects, they are convergently articulated around an ideological process with clearly defined political purposes. In the case of the analyzed subjects, an unintentional interdiscursivity is evidenced, their relationship, especially with the materiality of power and ideology, show three different positions with the same purpose, imposing their purposes and objectives through the discourse towards recipients who can subordinate to the mechanisms of power and knowledge. No speech is isolated and in this particular case the significant incidence of the discursive process is equated with the beginning of the comment. The three subjects converge discursively in an ideological imposition that does not contemplate their origins or the social investiture they represent. The constitutional

reality of an Amendment, which defends the nature of a right, is not part of the discursive structure of the subjects analyzed.

Keywords: weapons, constitutionality, interdiscursive, convergence, ideology, politics.

Resumo

O tiroteio na Escola Secundária Stoneman Douglas em 14 de fevereiro de 2018, no estado da Flórida, levou a um intenso debate público sobre posse, comercialização e uso de armas nos Estados Unidos. Com uma projeção global além do território americano, essa tragédia em particular tornou-se o ponto de partida para encontrar uma solução para esse problema. Portanto, o presente artigo de análise, através da aplicação dos postulados da análise crítica do discurso de Teun A. van Dijk, combinado com as categorias da ordem do discurso propostas por Michel Foucault, reflete a convergência da materialidade política dos principais discursos emitidos após o tiroteio. A análise proposta contrasta quatro discursos que compõem um dispositivo que reúne o ponto de vista do governo (presidente dos Estados Unidos Donald Trump), a segurança local (xerife do Condado de Broward Scott Israel) e a posição cidadã (ativista Cameron Kasky). do ponto de vista institucional (Segunda Emenda da Constituição dos Estados Unidos). O resultado principal mostra que, embora os quatro discursos sejam enunciados por diversos sujeitos discursivos, eles são convergentemente articulados em torno de um processo ideológico com propósitos políticos claramente definidos. No caso dos sujeitos analisados, evidencia-se uma interdiscursividade não intencional, sua relação, especialmente com a materialidade do poder e da ideologia, mostra três posições distintas com o mesmo objetivo, impondo seus propósitos e objetivos através do discurso em direção aos destinatários mecanismos de poder e conhecimento. Nenhuma fala é isolada e, neste caso particular, a incidência significativa do processo discursivo é igualada ao início do comentário. Os três sujeitos convergem discursivamente em uma imposição ideológica que não contempla suas origens ou a investidura social que representam. A realidade constitucional de uma Emenda, que defende a natureza de um direito, não faz parte da estrutura discursiva dos sujeitos analisados.

Palavras-chave: armas, constitucionalidade, interdiscursivas, convergência, ideologia, política.

Introducción

Su historia bélica, una sociedad con líderes que se caracterizan por la confrontación y una bien marcada idiosincrasia armamentista, son algunos aspectos que identifican claramente a los Estados Unidos; que, hasta hoy, no cuenta con una salida al latente problema de tiroteos y ataques con armas de fuego en instituciones educativas, centros académicos y espacios de trabajo en general. Lugares en donde ciudadanos indefensos no cuentan con un plan de emergencia, peor aún con la claridad de asumir una realidad que es casi imposible entender que pueda materializarse en estos espacios en particular.

Se afirma que, desde la creación de la Segunda Enmienda a la Constitución de EE.UU., adoptada el 15 de diciembre de 1791, el lobby armamentístico ha utilizado la política y su discurso ideológico para garantizar la protección del derecho de portar armas como reza la mencionada Enmienda. “Por encima de todas las organizaciones que se autoconsideran “protectoras” de la Segunda Enmienda destaca una: la todopoderosa Asociación Nacional del Rifle” (García, Alonso & Pinzón 2010, pp. 133-148).

Con estos antecedentes, ¿es posible determinar una materialidad política convergente en los discursos del presidente Donald Trump, ¿el Sheriff Scott Israel y el activista Cameron Kasky, respecto del tiroteo ocurrido en la universidad Stoneman, en contraste con lo estipulado en la Segunda Enmienda a la Constitución estadounidense, vigente desde 1791?

Este artículo busca indagar en los discursos inmediatos emitidos luego del tiroteo en la secundaria Stoneman, esta materialidad discursiva de carácter político que mantiene sin una clara salida a la sociedad norteamericana.

La importancia del contenido seleccionado concentra su análisis en la inmediatez del hecho y la reacción de los personajes escogidos para el análisis. El escaso período de tiempo desde que ocurrió el tiroteo hasta que las principales autoridades involucradas hicieron sus primeras intervenciones públicas, genera un importante interés para el análisis del discurso, con el objetivo de encontrar algún indicio que pueda comprobar la hipótesis presentada y la influencia ideológica, histórica y discursiva que pudieran tener los discursos seleccionados para defender una postura o encaminar una posición frente al conflicto.

Las reacciones han sido diversas y nunca antes vistas en EE.UU., se podría afirmar que el tiroteo en Stoneman Douglas ha sentado un precedente en donde la sociedad estadounidense, por primera vez está queriendo ser escuchada para encontrar una solución definitiva. El mundo espera con atención una verdadera acción que podría trascender la institucionalidad a favor de uno de los derechos fundamentales del ser humano: la vida.

Marco Referencial

La Segunda Enmienda, una de las diez enmiendas a la Constitución de los Estados Unidos que comprende la Carta de Derechos, establece: “Una Milicia bien regulada, siendo necesaria para la seguridad de un Estado libre, el derecho de las personas a conservar y portar armas, no será infringido” (Library of Congress, 2018). Si nos fijamos en el tiempo como referencia a la mencionada Enmienda, no hay duda de que el derecho a portar armas está enredado en las tradiciones estadounidenses como la propia Constitución, ya que la misma fue aprobada apenas cuatro años después de que se adoptara oficialmente la Carta Magna de Estados Unidos. Sin embargo, la Segunda Enmienda tan sólo aclara que el derecho del pueblo a poseer armas no debe ser infringido, es decir, el que un ciudadano posea armas ya está implícito en la Enmienda, como una especie de pre-existencia. Para entender esta realidad debemos hacer referencia al contexto histórico en el que se determinó la Enmienda, razón por la cual muchas de las

personas que buscan una derogatoria, insisten que es una Enmienda que respondía a un proceso histórico y defensa de la nación completamente diferentes a las circunstancias sociales de hoy.

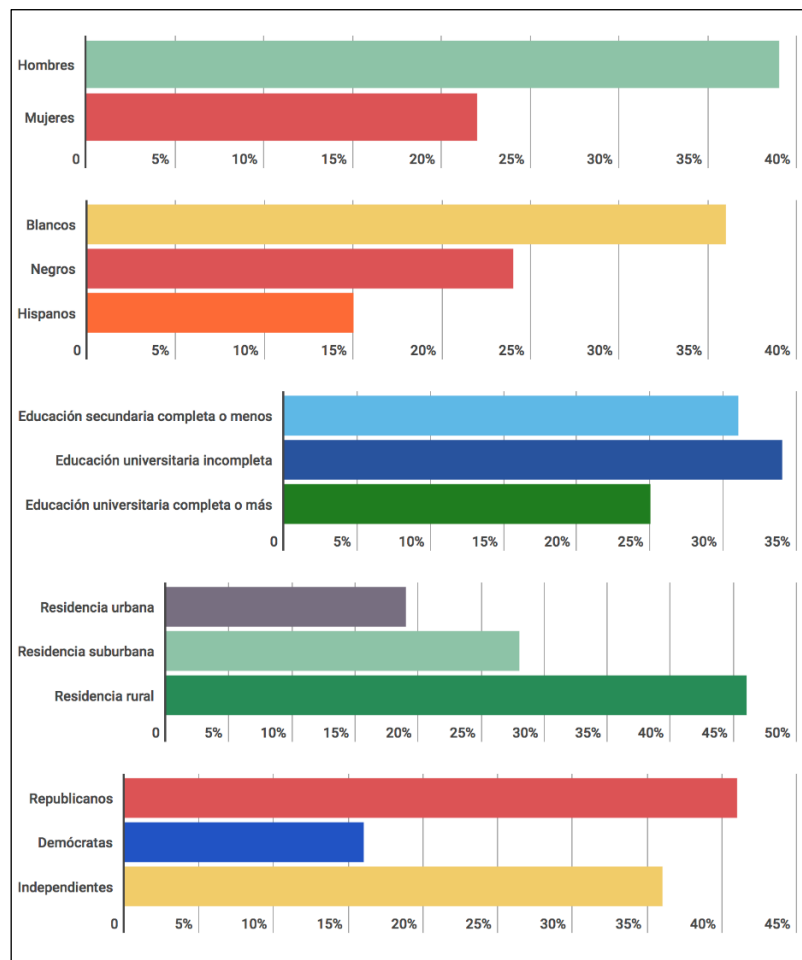
Estados Unidos era una confederación de pueblos que habían ganado su libertad contra los enemigos extranjeros comunes y poderosos (sobre todo Inglaterra, pero también Francia y España en la guerra de Francia e India) (Crowell, 2018). Como tal, necesitaba preocuparse por la defensa de esos enemigos potenciales. Mientras que, a la interna, la supuesta amenaza que asechaba a la sociedad norteamericana eran los nativos, y en el sur, la preocupación se centraba en posibles revueltas de los esclavos. Contradictoriamente, un ejército permanente era una especie de maldición obligatoria para un pueblo que acababa de conseguir la independencia, pero esta fue la manera “natural” que se comportó la historia norteamericana incluso hasta la Guerra Civil. En ese entonces casi todos, tenían, o podían tener acceso a un arma, y la capacidad de disparar. Por otro lado, estaba un constante temor a la formación de un gran ejército políticamente peligroso, que podía ignorar la voluntad del pueblo y convertirse en dictador absoluto. Al estar todos los ciudadanos armados, éstos se convertían en potenciales defensores de la libertad sin tener que ser llamados a conformar una fuerza militar para poder enfrentar cualquier peligro que se presentase. Es importante señalar que la construcción de la Carta de Derechos, la Constitución, y sus respectivas Enmiendas, partieron del legado teórico-político que dejó Inglaterra. La Segunda Enmienda simplemente responde a una ampliación de derechos tradicionales de los ingleses y eliminó la mayoría de las excepciones, fue basada en la declaración de los derechos de Inglaterra de 1689. William Blackstone, jurista británico que influenció en la creación de la Constitución de Estados Unidos, describió el “derecho natural” del individuo a la autodefensa, a la resistencia a la opresión y a la obligación cívica de actuar en defensa del Estado. (Bear Witness, 2018)

A partir de estos hechos, el ciudadano estadounidense se enfrenta a un debate interno que tiene que ver con su soberanía, un discurso de libertad como carta de presentación al mundo y que precisamente hace que relacionen a las armas con su independencia, y una aparente tradición social que los ha acompañado por muchos años. Esto ha ocasionado que el discurso armamentista estadounidense está presente en prácticamente todos los ámbitos de la sociedad hasta el día de hoy. Según una encuesta realizada por Pew Research Center entre marzo y abril de 2017, un 30% de los adultos es propietario de armas. Además, hay un 11% que, sin serlo, vive con alguien que sí. Y tal vez un dato que llama mucho la atención es que el 72% dice haber disparado al menos una vez (Mizrahi, 2017).

Las armas se han convertido en parte de la cotidianidad estadounidense para una gran mayoría de ciudadanos, quienes crecen rodeados de ellas como parte del espacio en donde se desarrollan. Abuelos, muchos de ellos veteranos de guerra, muestran orgullosos sus estudios o bibliotecas llenos de armas, las cuales les han permitido mantener esa libertad lograda en aquellos días de revolución y belicismo. Con estos antecedentes es posible deducir que los niños y adolescentes estadounidenses ven a las armas como

objetos “normales” y necesarios en el transcurso de sus vidas. Factores simbólicos, económicos y políticos han reforzado una cultura popular armamentista que va desde las novelas de pistoleros del siglo XIX hasta las películas consideradas modernas como Harry el sucio, que crearon discursivamente a través de una publicidad indirecta cinematográfica, la necesidad de que, si deseo verme como un buen muchacho, debo poseer primero un arma. Hoy los efectos especiales y la tecnología a monumentalizado el uso de armas en ciencia ficción, mientras más grande es el dispositivo de muerte, más poderoso es quien está detrás del él (The Economist, 2016).

Gráfico 1. Quiénes poseen armas en Estados Unidos



Fuente: Infobae en base a una encuesta de Pew Research Center entre marzo y abril de 2017.

Otro factor para tomar en cuenta y que muchos analistas de derecho constitucional lo denominan como distorsionador en relación con la Segunda Enmienda, es el famoso “lobby” de las armas, representado por la criticada Asociación Nacional del Rifle (NRA, por sus siglas en inglés). Alrededor de esta cultura de las armas se ha construido toda una industria y un estilo de vida que no será fácil modificar, aún frente a hechos tan horripilantes como los tiroteos en escuelas o espacios de entretenimiento, o tantos otros que han sucedido en la última década y media (López, 2012).

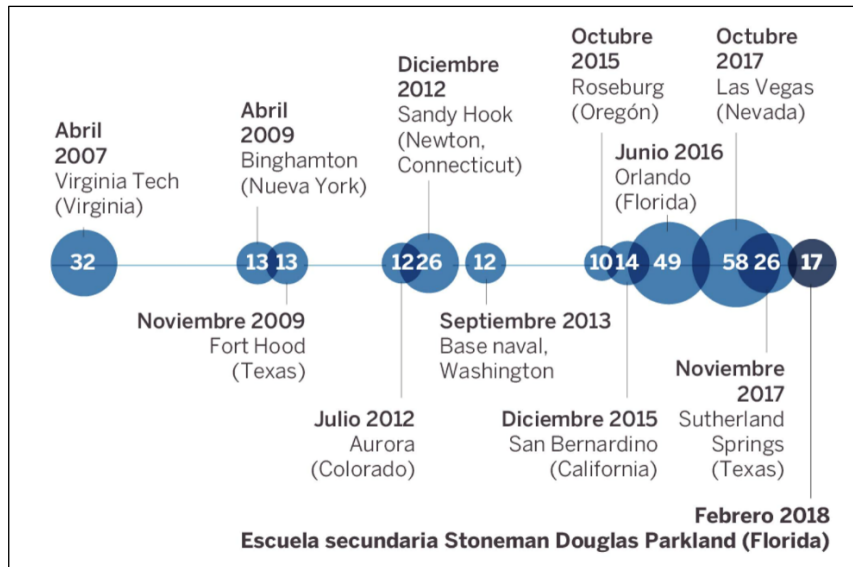
Debido a este panorama cultural y jurídico, un ajuste en las leyes y regulaciones para controlar la compra y venta de armas no parece ser realista en estos momentos. Los incidentes han provocado una reacción contraria, el ciudadano al no ser escuchado o al no ver un cambio por parte de sus autoridades, opta por comprar un arma, ampararse en su Constitución que es el símbolo interno de su libertad y esperar el momento para defenderse. A pesar de tan oscuro panorama, cabe resaltar que el tiroteo en la secundaria Stoneman Douglas, está convirtiéndose en un punto de inflexión para lo que será a futuro o al menos en los momentos políticos medulares de los Estados Unidos, hablar o tomar una posición clara sobre este tema.

Estos sucesos precisamente corresponden a una realidad que ha sido motivo para un análisis de discurso que pueda deconstruir su materialidad política para mostrar una clara intención por parte de autoridades, ciudadanos y la institucionalidad representada en la Segunda Enmienda.

Muchas son las versiones que tratan de explicar o encontrar una razón convincente que pueda explicar el origen y la peligrosa frecuencia con la que se dan estas masacres. De entre tantas versiones y estudios, precisamente la de poder tener un acceso fácil a un arma de fuego y el consentimiento de una sociedad que ve a la autodefensa como una expresión de libertad, suelen ser el denominador común entre psicólogos e investigadores. A esto hay que sumar la individualidad con la que debe lidiar un adolescente o joven en sus etapas más críticas de desarrollo. En la revista *Semana de Colombia* el periodista Diego Castrillón señala: “La sociedad estadounidense es solitaria en esencia, no existe un nivel de intimidad con amigos y vecinos o compañeros de trabajo, tampoco hay conexiones afectivas y eso se toma como algo normal, pero en realidad es algo nocivo” (Semana, 2012). Un individuo se siente alienado, irrespetado, rechazado y explota masacrando gente inocente, esto sumado a un mínimo esfuerzo que exige la comercialización de armas y trastornos mentales, fruto de traumas y crisis graves en el núcleo familiar, reflejan incluso un modus operandi a imitar. Varios expertos coinciden que el preocupante aumento de estos casos se debe a una especie de inspiración de un criminal a otro comportándose como una reacción en cadena. Castrillón sostiene que: “Ver que los otros hacen me motiva a mí a hacerlo, es algo que se aprende porque otros lo han hecho, sin ninguna instrucción” (Semana, 2012).

En una publicación en la página web de la Agencia Nacional de Noticias de la provincia de Bolívar en Argentina, en donde se presenta una cronología de los tiroteos de mayor repercusión en Estados Unidos, se observa que el primero registrado, apunta un tal Charles Whitman, un tirador de élite que asesinó a 16 personas desde la azotea de la Universidad de Austin, estado de Texas, un día después de que había matado a su mujer y a su madre en 1966 (Télam, 2018). El estudio hace un recorrido por una serie de atentados con diversidad de perpetradores: veteranos de guerra, estudiantes, sargentos retirados, psiquiatras, adultos y jóvenes. Muestra clara de que los hechos no responden a un patrón de sexo, origen o edad, afianzando la teoría de que la libertad a través de las armas está más involucrada de lo que se creía en la cotidianidad norteamericana.

Gráfico 2. Tiroteos más graves en Estados Unidos en los Últimos Años



Fuente: El País

La última masacre ocurrida en la secundaria Stoneman Douglas en la ciudad de Parkland, estado de la Florida, dejó 17 muertos entre estudiantes y maestros. El día de San Valentín, Nikolas Cruz de 19 años ingresó a su ex colegio con un firme propósito: matar. Acogido por una familia luego de perder a sus padres adoptivos, Cruz tenía comportamientos y muestras de una desbordante pasión por las armas y la violencia, expresada en las populares redes sociales que son un gran atractivo y desfogue para los adolescentes de su edad.

Entendida esta breve aproximación histórica y situación social en EE.UU. podemos dividir el marco referencial en 3 ejes teóricos principales: el primero podríamos determinarlo como el origen del conflicto y el carácter institucional que tiene el problema a través de lo inscrito en la Segunda Enmienda a la Constitución de EE.UU. Un segundo eje se concentra en la interpretación y comportamiento que ha construido la sociedad estadounidense con respecto a la idea de libertad relacionada al derecho de poseer un arma para su autodefensa y la defensa del Estado. Y el tercer eje, no menos importante y que profundizaremos más adelante, es el del discurso. Este eje tiene la particularidad de estar incluido dentro de los 2 anteriores.

Estos discursos provienen de representantes que están directamente ligados con las características de los tres ejes en cuestión. El presidente de los Estados Unidos, un representante de la seguridad local y un ciudadano víctima del fenómeno armamentista. El objetivo del análisis es encontrar una convergencia política a pesar de que cada uno mantiene su postura desde su posición ideológica-discursiva.

Grafico 3. Ejes teóricos para el análisis del discurso



Esquema realizado por el autor.

Los lineamientos que presenta este Marco Referencial permiten que el análisis del discurso se lleve a cabo eficientemente, para mostrar el lenguaje como indicador de una realidad social y como éste fue formándose dentro del contexto del último evento trágico en la Florida. Al mismo tiempo incluye otro discurso que se convierte en protagonista paralelo al análisis, la Segunda Enmienda. Este ensayo pretende contribuir con ideas que aclaren apenas una pequeñísima parte del complejo debate sobre la prohibición, control y reglamentación en el uso y tenencia de armas en EE.UU. El discurso como poder, el uso del lenguaje, la exclusión y las diversas ideologías de los sujetos discursivos probarán de qué manera se refleja un claro problema estructural. El análisis del discurso entiende al mundo en el que vivimos como un lugar donde el habla tiene efectos; es decir, donde no es lo mismo referirse a alguien como soldado, guerrillero, terrorista, o luchador por la libertad. (Rueda, 2011)

Metodología

La metodología aplicada en el presente ensayo está dividida en cuatro etapas. La primera etapa contempla la determinación del universo de estudio, este corpus del discurso responde a criterios de selección que contempla los siguientes aspectos: la reacción inmediata luego del hecho por parte de sujetos del discurso que son claves con relación al suceso, la investidura de cada uno de ellos con relación al país en cuestión y su sociedad, y su situación actual frente a uno de los documentos más importantes de la legislación estadounidense, la Segunda Enmienda. El contenido analizado tuvo lugar en tres fechas distintas posteriores al tiroteo en la secundaria de Stoneman Douglas:

1. Las palabras del presidente de EE.UU. Donald Trump, emitidas el 15 de febrero de 2018 en la Habitación Diplomática de la Casa Blanca. (Trump, 2018)
2. Las palabras del joven activista y sobreviviente del tiroteo Cameron Kasky, respondiendo a la CNN, el 20 de febrero de 2018. (Trump, 2018)
3. La entrevista de 28 minutos realizada por la CNN al Sheriff Scott Israel del condado de Broward, el 25 de febrero de 2018. (Israel 2018)
4. Los tres sujetos y sus discursos responden directamente a una misma institucionalidad, la que está representada en el texto que contempla la Segunda Enmienda a la Constitución de EE.UU., texto que también fue analizado.

La segunda etapa corresponde a la selección de la técnica. Serán aplicadas las directrices encontradas en el orden del discurso de Michel Foucault, especialmente en el carácter del discurso como institución, el discurso como acontecimiento y procedimiento de control. Este análisis fue combinado con el esquema planteado por Teun van Dijk, tomando en cuenta principalmente los indicadores de contexto y estructura ideológica. La aplicación de la metodología en el estudio estuvo apoyada por un tipo de alcance investigativo correlacional. Este alcance no pudo ser aplicado en su totalidad ya que la línea de estudio se basa en un patrón predecible para un grupo o población, y no para determinados individuos, pero se enfocó en la finalidad de conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular. (Roberto Hernández Sampieri, 2010)

Hallazgos

La Segunda Enmienda a la Constitución de Estados Unidos, es apenas una frase larga que posee 27 palabras: “A well regulated Militia, being necessary to the security of a free State, the right of the people to keep and bear Arms, shall not be infringed”. Su traducción al español reza: “Siendo necesaria una milicia bien ordenada para la seguridad de un Estado Libre, no se violará el derecho del pueblo a poseer y portar armas”. (Estados Unidos, 2018) A pesar de verse como una frase corta que forma parte de otro cuerpo de texto, estos dos renglones poseen un vasto significado legal y su contexto se remonta a la época en que las instituciones estatales eran grupos de hombres que protegían sus pueblos y colonias. La forma en la que está redactada responde a la intención de escritura del documento, es una orden, una disposición constitucional. Es notoria la preexistencia de una condición que, en ese entonces, no daba lugar a discusión: el derecho de portar armas. Es decir, la Enmienda recalca la prohibición de no violar algo que ya está sobreentendido como un derecho constitucional-natural del ciudadano.

Una milicia bien ordenada responde a los logros conseguidos durante la lucha independentista. Los grupos armados que se enfrentaron en el campo de batalla se caracterizaban por su organización y efectividad, y estaban preparados para futuros

enfrentamientos (Yuhas, 2017). La seguridad a la que se refiere el texto corresponde en primer lugar, a aquella que se vivía en el siglo XVIII y está ligada con lo mencionado anteriormente, el país estaba en expansión y necesitaba asegurar lo ganado, además de vigilar a quienes estaban liderando para evitar nuevos intentos de tiranía. Un estado libre hace referencia al entonces territorio comprendido como Virginia (Ahmed, 1777), sin embargo tenía la intención de referirse a un concepto de libertad más amplio.

Uno de los aspectos más discutidos de la Enmienda es el derecho de las personas o del pueblo como dice textualmente a poseer y portar armas. Expertos señalan que responde a un derecho natural, en ese entonces de carácter moralista relacionado a la defensa propia (Estados Unidos, 2018). La redacción ha dado paso a la discusión ya que utiliza un lenguaje global, no individual. Se refiere al pueblo “the people” (en inglés), y no a personas o individuos específicamente. El contexto juega un papel muy importante en la definición de “pueblo”, la misma Constitución da paso a varios significados semánticos de “pueblo” en aspectos como derechos, color de piel y sexo, que se manejaban en ese entonces.

Al final del párrafo se señalan dos situaciones diferentes y específicas que no se encuentran en otra parte del texto: poseer y portar. El lenguaje discursivo presenta un carácter de control, pero al mismo tiempo de poder, ya que el término “armas” se lo puede interpretar de diferentes maneras en función del contexto y de la tecnología. En su versión original en inglés la orden está colocada al final de toda la enmienda, el discurso da su justificación antes de dar la orden o la disposición. Las condiciones explican el motivo de la prohibición a violentar un derecho considerado natural, ha dado paso a otras redes discursivas que luego de muchos años han generado el debate y crítica a dicho texto.

El discurso de 724 palabras emitido por el presidente de los Estados Unidos Donald Trump, un día después del tiroteo en la secundaria Stoneman, morfológicamente posee 3 partes bien diferenciadas. Antes de detallar el contenido de cada una de ellas, es importante indicar que el discurso original en video da inicio con un plano general de ubicación de la Habitación Diplomática de la Casa Blanca, el presidente ya está ubicado en el ambón y ocupa el centro de la imagen, detrás se encuentran las banderas de Estados Unidos y la del presidente, a derecha e izquierda del espectador respectivamente. Al empezar el discurso, la cámara realiza un zoom hasta colocarse en primer plano con el mandatario, este plano se mantendrá a lo largo de toda la intervención, incluso permitiendo que Trump salga de cuadro al terminar la transmisión. El presidente viste un terno oscuro, una corbata azul a rayas y se distingue un pin de la bandera de Estados Unidos en la solapa izquierda de su chaqueta. Se podría detectar una ritualidad basada en la seriedad y el silencio en la Sala y por los pocos flashes disparados desde las cámaras por parte de los periodistas presentes. El lugar de poder donde se pronuncia el discurso es de suprema importancia, la Habitación Diplomática ocupa el lugar central del edificio presidencial.

Transcrito el video, el documento oficial que se encuentra en la pagina web de la presidencia de Estados Unidos (Trump, 2018), contiene: 2 páginas, 25 párrafos, 76 líneas,

3,794 caracteres sin espacio, y 4519 caracteres con espacio. Salvo palabras como, por ejemplo: “shock” o “custodia”, el documento no se caracteriza por manejar un léxico técnico o terminología específica, al contrario, mantiene un lenguaje amigable y palabras universalmente discernibles para cualquier lector u oyente.

La primera parte del discurso evidencia claramente un contenido informativo, el cual repasa en gran medida, de una forma resumida, los hechos ocurridos en la Florida. Lo que llama la atención, son los matices melodramáticos que Trump añade a una información que la mayoría de sus oyentes ya se ha enterado por medios digitales y convencionales. A pesar de que toda la ciudadanía y el mundo está conmocionado por lo ocurrido, el presidente profundiza con adjetivos y metáforas, lo letal de un tiroteo y lo que significa para las familias de las víctimas haber perdido a un ser querido bajo estas terribles condiciones. Sin dejar de informar, el texto toma un giro interpretativo y de pesar que pretende alcanzar y equipararse con el sentir de cada una de las familias afectadas. La semántica oracional es simple y las ideas concuerdan con el hilo conductor discursivo que busca transmitir las correspondientes condolencias a cada uno de los miembros de las familias y ciudadanos, que están enfrentando la muerte bajo condiciones poco usuales. El presidente continúa su exposición felicitando a quienes han sabido arriesgar su vida para defender la de otros y a manera de antesala para iniciar la segunda parte de su discurso, anuncia al pueblo norteamericano que ha mantenido conversaciones con las principales autoridades del condado de Broward y da la primicia de que estará pronto en el lugar de los hechos, visitando a las familias afectadas. Hasta este momento, en el corpus del discurso, todo lo que expone es perfectamente comprobable y verdadero, la red de los temas y subtemas tienen concordancia con el desarrollo del contenido, y las metas a las que desea llegar con el enunciado. La selección de los hablantes incluye a toda la nación estadounidense, sin embargo, el diálogo no trasciende las fronteras del país, no se menciona a otros territorios, aliados o instituciones internacionales que puedan intervenir en el fenómeno armamentista local. Tampoco habla de estrategias o algún tipo de convenios, y en absoluto incluye la solicitud de ayuda extranjera. Se puede detectar una exclusión tácita de receptores, que incluyen a todos quienes no pertenecen a la nación norteamericana.

Finalizada esta corta segunda parte, el presidente da un giro al discurso enfocando su mensaje específicamente a tres receptores bien diferenciados. Inicia citando un pasaje bíblico que invita a la resignación y la fe a manera de introducción y señala específicamente, que se dirigirá directamente a los niños de Estados Unidos. La palabra en inglés utilizada en el documento original es “children”, este plural responde a la condición legal de todos aquellos individuos considerados menores de edad en el país. La inclusión y realidad del autor del tiroteo está implícita. El presidente se dirige a este grupo de oyentes que él mismo clasifica con cuatro adjetivos para diferenciarlos de los demás: perdidos, solos, confundidos y asustados. Este último adjetivo en particular abre el espectro de audiencia, lo cual le permite ser al mismo tiempo selectivo y general. Ratifica una condición permanente, de todos quienes habían sido testigos del hecho, quienes se habían informado de lo sucedido y la asumían como real: el estar solos. Trump lo desmiente y asegura que nunca lo estuvieron y tampoco lo estarán en el futuro, exhorta a

buscar ayuda en todos los adultos y describe las principales investiduras que los identifican: familiar, maestro o líder de fe. Después hace un pronunciamiento a manera de consejo-orden, que llama mucho la atención por el ambiente de inseguridad, indignación e incertidumbre que se vive en esos momentos. Pide que todo lo negativo se combata con positivismo, que la maldad se enfrente con bondad. Antes de cambiar la dirección hacia un segundo receptor, finaliza señalando la importancia de construir vínculos de amistad y relaciones humanas en general, premisa que tendrá sentido más adelante cuando se detecte la razón principal, que el presidente cree descubrir, en el modus operandi del asesino.

Trump, siendo el actor principal del discurso y representante del poder, asume una co-responsabilidad con su equipo de gobierno, traslada la inmediata acción a su administración y se enfoca principalmente a resguardar a la infraestructura afectada en este caso, las escuelas.

Bajo estas condiciones, el segundo grupo al que dirige su discurso, son las autoridades de control y líderes locales. A pesar de no referirse específicamente a un determinado sector, indirectamente compromete a todos los representantes gubernamentales, a tomar las medidas necesarias para cambiar la realidad latente y revela un solo, y único enemigo: la salud mental. La estrategia discursiva de Trump no menciona en absoluto el problema legal de tenencia y uso de armas, tampoco hace referencia a la Asociación Nacional del Rifle y su supuesta relación política con autoridades de gobierno, menos aún se molesta en traer a colación la Segunda Enmienda. Para el presidente de Estados Unidos el problema es de salud mental y radica en ayudar a personas que no están en sus cabales y portan un arma, combinación explosiva, que puede desembocar en tragedia. Luego de posicionar “sin duda alguna” el problema del tiroteo vuelve a la exhortación de trabajar juntos, esta vez con las autoridades y representantes gubernamentales para tomar acciones y hacer la diferencia.

Finamente cierra su intervención con un llamado a la ciudadanía norteamericana, al pueblo estadounidense, ese mismo pueblo del que habla la Segunda Enmienda y que goza del derecho inviolable de portar armas. Vuelve a hablar de lazos de familia, comunidad y fe en medio de una necesidad generalizada de afecto y protección, vacío que el presidente cree será llenado por lo pronto, con un abrazo a los seres queridos más cercanos. Su última frase es un deseo huérfano de que “Dios bendiga a todos”, huérfano porque la frase que caracteriza y apadrina el final de muchos de sus discursos, no ha sido incluida: Dios bendiga a América.

Las redes discursivas a partir de este momento serán replicadas por los actores sociales y autoridades locales y nacionales, tendrá una repercusión constante hasta que la ciudadanía pueda acceder a los resultados e información definitivos provenientes de la investigación.

Las 703 palabras que corresponden a la declaración de Cameron Kasky a la cadena de noticias CNN, conforman una estructura de estilo retórico, la utilización de comparaciones, metáforas e ironías buscan atraer y manejar la atención de bien

identificados receptores. (Dijk, 2006) Su condición de sobreviviente y al mismo tiempo activista, impulsado por lo ocurrido en su escuela, permiten a Kasky dar y quitar énfasis a varios de los significados ideológicos que presenta fuera de una estructura formal discursiva. Su intervención transcrita del video original contiene 2 páginas, 15 párrafos, 66 líneas, 3,509 caracteres sin espacio y 4,197 caracteres con espacio. Kasky se encuentra en los exteriores de la escuela frente al periodista que lo está entrevistando, viste una ropa casual y tiene un micrófono en su mano. El video mantiene un primer plano de Kasky al igual que Trump en la Casa Blanca con la única diferencia de que Kasky se dirige al periodista y no al televidente.

La morfología del discurso de Kasky revela 3 partes principales, la primera es un recuento testimonial de lo ocurrido dentro de la escuela, su lenguaje al igual que el del presidente Trump, carece de una terminología específica, son palabras y oraciones propias de un estudiante aterrorizado por lo que estaba ocurriendo, mientras se refugiaba con su hermano menor. Terminado el repaso de los acontecimientos, con un evidente énfasis en el trágico saldo de ese día, el contenido de la segunda parte de su discurso es un claro ejemplo del carácter bélico de una discusión como lo detalla Lakoff y Johnson, “aunque no hay una batalla física, se da una batalla verbal, y la estructura de una discusión (...) lo refleja (Johnson, 2017).

Kasky arremete, con el uso estratégico de metáforas, contra todo el sistema político de su país, en especial contra el Partido Republicano. “Al final del día”, “nuestros políticos nos fallaron”, “vamos a pedir cuentas”, son algunas de las expresiones metafóricas que permite a Kasky respaldar su ideología y reforzar su activismo, incluso comparando la urgencia de su reclamo como algo prioritario frente a temas sociales de importancia como el aborto, el cual para Kasky es un gasto innecesario de energía. Habla de una indiscutible alianza de los Republicanos con la Asociación Nacional del Rifle, que los obliga a no escuchar a aquellos que desean un cambio a la denominada cultura armamentista, como tajantemente la define el joven activista. Asevera que la NRA está involucrada en negocios que manejan millones de dólares y todo se ejecuta con la complicidad del gobierno, y a pesar de responsabilizar a los Republicanos principalmente, nuevamente la metáfora ayuda a Kasky a incluir a todos los políticos diciendo que los responsables se encuentran, “en ambos lados del pasillo”, y los tacha de responsables en este enriquecimiento a costa de vidas humanas (Kasky, 2018). La tercera y última parte de su intervención está dentro de una semántica oracional que expone ideas simples que generan proposiciones condicionadas a generar subordinación por parte de sus receptores, hace una invitación a unirse a la lucha por un cambio definitivo, impulsado por una necesidad desesperada de todos los norteamericanos, Kasky opta por un único camino, el derecho al sufragio que logrará sacar definitivamente a quienes se encuentran “dentro de”, lo que significa su metáfora final, “los bolsillos traseros de los lobistas de armas”. (Kasky, 2018)

El tercer y último discurso analizado, es el del Sheriff del condado de Broward, que a manera de entrevista como la de Cameron Kasky, presenta una especie de rendición de cuentas luego de lo ocurrido en la secundaria Stoneman. A diferencia de lo expuesto

por Kasky, la conversación que mantiene el Sheriff con el periodista de la CNN, Jake Tapper, es de carácter conceptual e ideológico, con el uso también estratégico de metáforas y un lenguaje con diferentes significados. El contenido de la entrevista fue intensamente comentado por los medios de comunicación locales como un referente importante para conocer la posición de una autoridad policial, diez días después del tiroteo. El video de la CNN muestra en pantalla dividida a los dos protagonistas en primer plano y poncha en pantalla completa en varios momentos de la discusión, únicamente al Sheriff Israel, a esto se añade la muestra de material audiovisual por parte de Tapper al Sheriff, para ayudarse con su cuestionario. La transcripción de la entrevista de video a texto posee 14 páginas, 5,500 palabras, 26,827 caracteres sin espacio, 32,102 caracteres con espacio, 225 párrafos y 613 líneas. Lo expuesto por el Sheriff, demuestra una sólida posición frente a lo que su institución representa. Los principales aspectos de su discurso se enfocan en contestar preguntas acerca de la responsabilidad que tuvo uno de sus dirigidos, al haber estado afuera del edificio mientras ocurría el tiroteo y no decidirse entrar, el nivel de conocimiento de videos, testimonios y datos que están aportando a la investigación en curso y cuál debe ser la actuación del cuerpo policial de un Condado para preparar a los ciudadanos, evitar y combatir hechos como este en el futuro.

El discurso de Israel se conforma morfológicamente de dos partes, posee terminología específica y la organización discursiva está sujeta al lineamiento que mantiene el cuestionario de Tapper en cuanto a temas y subtemas a tratar. La primera parte del discurso confirma las primeras decisiones tomadas por parte del departamento de policía de Broward y la estricta espera por parte del Sheriff, a todos los datos oficiales que arroje la investigación. Israel mantiene una actitud tranquila desde su lugar de poder, Tapper conduce la entrevista y somete en parte el deseo de la audiencia de conocer la verdad a partir del testimonio y respuestas de la autoridad local. Tapper desea que Israel entre en el dominio de su discurso, sin embargo, el Sheriff a pesar de que titubea en ciertas respuestas, no deja ninguna inquietud suelta y se apega al procedimiento oficial en estos casos. No es posible determinar si lo respondido por Israel es completamente verdadero y comprobable, la investidura que posee como máxima autoridad del Condado de Broward, es su única carta de presentación que le permite institucionalizar sus palabras. El Sheriff se dirige a Tapper, como su principal receptor, sin embargo, su discurso es una especie de informe sobre cómo es el trabajo en la estación de policía del Condado y de que manera se procede oficialmente cuando ocurre una tragedia como la de Stoneman. No todas las partes del discurso de Israel son accesibles, algunas están claramente protegidas, la intercambiabilidad está limitada. En la segunda parte de su intervención, Tapper vuelve a tratar los temas de responsabilidad como autoridad frente a lo sucedido, asume como reveladoras ciertas actitudes y palabras del Sheriff en varios lugares clave en donde tuvo protagonismo luego del tiroteo. Al referirse a su participación en reuniones las familias de las víctimas, autoridades y ruedas de prensa, Tapper intenta vincular a Israel dentro de su doctrina discursiva para diferenciarlo de otros actores alrededor del hecho, pero Israel se apega al carácter oficial de su cargo, niega haber tenido una actitud sumisa en relación con el protagonismo que tiene en la política y la sociedad la NRA y confía en que las investigaciones darán resultados satisfactorios. Finalmente, el Sheriff

defiende su cargo, rechaza los pedidos de renuncia, impone discursivamente el arduo y enorme trabajo de la policía de Broward minimizando al caso de Stoneman y colocándolo como uno más en su agenda de trabajo y justifica las decisiones tomadas hasta ese día. Termina su entrevista uniéndose al deseo de su país de encontrar las respuestas definitivas a lo ocurrido, entiende y asume el dolor de aquellos que perdieron a un ser querido. El análisis permite visualizar que, lo dicho por Israel convierte a las autoridades estatales y gobierno en general en sus redes de divulgación, para mantener en circulación los aspectos más importantes de su discurso.

Discusión y conclusiones

A manera de un primer acercamiento hacia una conclusión que permita identificar la materialidad y determinar la convergencia discursiva de los sujetos analizados, debemos entender al discurso como acontecimientos que inciden de manera fundamental en la producción y reproducción de la vida social, cultural e histórica (Haidar, 1991, p. 144). De acuerdo a lo determinado por Foucault, las prácticas discursivas en el caso de análisis están constituidas por dos materialidades, la del deseo y la del poder. Los tres sujetos del discurso claramente recurren a la persuasión, estrategia característica del discurso político. Los tres sujetos buscan también una práctica discursiva de reproducción que les permita continuar con la característica dominante de su discurso e ideología. Cada uno revela su investidura y el camino que deben tomar los receptores a pesar de existir potencialmente una contradicción a cada uno de los discursos. En el caso del presidente la función primaria de su discurso, la de comunicar, oculta otros funcionamientos que son los verdaderos objetivos de su intervención. El poder de Trump para tomar una decisión, reunirse con las autoridades de su país y exhortar a la ciudadanía para ejecutar un cambio definitivo en relación con el tema de las armas, llega incluso al inconsciente de sus receptores. Su ideología política está inscrita también en esta tragedia, su avance casi sin escrúpulos y a ciegas para lograr que América vuelva a ser grande, no contempla debilidades, tampoco acepta consejos por parte de ciudadanos que no llegan a un nivel de poder que él representa. Para Trump la Segunda Enmienda es inamovible, no porque no quiera prestar atención a los argumentos que defienden el pedido de ser modificada y hasta eliminada, sino porque la razón de la crisis radica en otro problema, el de la salud mental. La estructura gubernamental que el presidente ha propuesto para alcanzar su principal objetivo no puede ser modificada peor aún cuestionada, el problema es de “ellos” no del “yo”, pero sin “nosotros” no podrá visualizarse un cambio. En este discurso en particular, Trump no evidencia una reacción impulsiva frente a las presiones o problemas sociales como el tiroteo en Stoneman, actitud que ha caracterizado a su gobierno, su respuesta es medida, en parte debido a la inmediatez del hecho, pero dirigida a convencer a sus ciudadanos de que su gobierno les ha garantizado protección desde siempre. Su ideología política discursiva también frena la posibilidad de un veto a la NRA, Trump sabe que la Asociación Nacional del Rifle no está sola, detrás de ella hay empresas multimillonarias que no solamente fabrican armas sino tecnología y aparatos que sirven de camino y medio para usarlas, las empresas armamentísticas, al igual que toda compañía con ánimo de lucro, tratan de generar beneficios que les permitan crecer

y proporcionar unos resultados cada vez mejores a sus directivos y accionistas (García, 2010, p. 147). En su lista de socios constan personalidades de Hollywood, congresistas y miles de adeptos más. Argumentar que estas personas y compañías sean las directas responsables de la muerte de miles de ciudadanos en EE.UU. es una afirmación muy ambiciosa y descarta otros factores constitucionales, sociales y naturales, como hemos señalado en este ensayo.

Precisamente el ataque frontal y la relación que, según el activista Cameron Kasky tiene la NRA con la política estadounidense, se convierte en el tema central e ideológico de su discurso, al igual que el presidente Trump, Kasky pretende a toda costa implementar lo que Foucault llama un sistema de exclusión y poder. Kasky asume el papel del sujeto excluido, consecuencia de la retórica del discurso político de sus líderes, por esta razón llama a una reacción definitiva, nunca antes vista en la sociedad. Hablar de las armas, su uso y una acción de control de parte de las autoridades estadounidense, puede entenderse como tabúes o una ritualidad social sin discusión. Kasky plantea una simple acción de resistencia, enfocada a quienes él cree son los responsables de prácticas discursivas socialmente institucionalizadas: todos aquellos políticos que están relacionados con las armas. El activista no menciona la Segunda Enmienda, pero podría entenderse que la considera implícita en su protesta, el documento tiene autor(es), los padres de la patria, y desea terminar con este principio discursivo, que lo caracteriza por su legitimidad, autenticidad y naturaleza (Foucault, 1980).

Kasky converge con Trump en el uso de una ideología política inescrupulosa, queriendo mantener su posición y demandar una solución definitiva, sin contemplar la intrincada red institucional que rodea a quienes están involucrados con la comercialización y uso de armas. El empleo de metáforas en su discurso le ayuda para que nuevos receptores, se conviertan en sujetos claves para poner en funcionamiento su red discursiva. La repercusión del discurso e ideología de Kasky están garantizadas por la forma como maneja la producción de su discurso en relación a la coyuntura, y los medios de comunicación cierran el ciclo perfectamente. Sin querer ser parte del problema escudados en el periodismo investigativo y su naturaleza objetiva, simplemente presentan aquellos hechos y contexto que les devolverán audiencia y garantizarán rating, sin tomar en cuenta que potenciales futuros agresores también forman parte de ella. Finalmente concuerda indirectamente con Trump, mencionando una “realidad social” que han tenido que vivir los estadounidenses y el agresor. El problema de salud mental al que Trump se refiere puede ser una de las graves consecuencias de dicha realidad.

Para cerrar este triángulo discursivo, la característica de aquel emitido por el Sheriff Israel es clave para comprender el manejo institucional de control en Estados Unidos. Los procedimientos oficiales se respetan y no existe posición ni opinión personal, tampoco interpretaciones individuales de los hechos, todo se debe a un paso a paso reglamentario, salvo aquellas reacciones y opiniones que concuerda con la lógica general de los ciudadanos, la sorpresa, el dolor y pesar luego de presenciar un hecho realmente trágico e impensable. Al igual que Trump y Kasky, el Sheriff con la complicidad del periodista Tapper, en ningún momento de la discusión mencionan que el documento que

contiene la Segunda Enmienda, hace alguna referencia a la NRA, pero Israel contesta contundentemente que su beligerancia ante la Asociación, fue más una reacción apasionada que un reclamo, en relación a su pedido de que la policía necesita más poder y más dinero para evitar futuras tragedias. Israel no ve en absoluto viable la suspensión de la NRA o la eliminación de su derecho constitucional como ciudadano, al contrario, se apoya en esa realidad para garantizar la acción de la policía frente a futuros hechos de sangre. Nuevamente podemos visualizar esta política ideológica inescrupulosa en el discurso de Israel, para el Sheriff, el tiroteo es un pendiente en medio del enorme y arduo trabajo diario del departamento de policía del Condado de Broward, razón suficiente para negarse rotundamente a su pedido de renuncia y solicitar la ayuda urgente, que el cuerpo policial al que representa necesita en estos duros momentos.

Las formaciones discursivas están relacionadas, toda producción supone una recepción y viceversa, toda producción discursiva está constituida por otras que la han precedido y se manifiestan en una polifonía del discurso (Haidar, 2006, p. 227). En el caso de los sujetos analizados, podemos concluir y mostrar una interdiscursividad no intencionada, su relación, especialmente con las materialidades del poder y la ideología, muestran a tres diferentes posturas con un mismo objetivo, el imponer sus propósitos y objetivos a través del discurso hacia receptores que puedan subordinarse a los mecanismos de poder y saber. Ningún discurso está aislado y en este caso en particular, la incidencia significativa del proceso discursivo está equiparada con el principio del comentario, que plantea Foucault (Foucault, 1980, p. 21). Lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno. Cada sujeto del discurso trata de generar el mayor de los comentarios, cada uno sabe quiénes son sus receptores y como pueden potencializar su ideología política. Los tres sujetos convergen discursivamente en una imposición ideológica que no contempla sus orígenes y su investidura. La realidad constitucional de una Enmienda que defiende la naturaleza de un derecho está en medio de la discusión, pero no forma parte de la estructura discursiva de los sujetos analizados.

El debate sobre la tenencia y uso de armas en Estados Unidos podría entenderse como un problema estructural que afecta la institucionalidad de todo un país. Lamentablemente, mientras los políticos y las autoridades respectivas sean incapaces de reconocer que el uso indebido de las armas va más allá de las armas, los tiroteos en masa posiblemente continuarán en Estados Unidos. Los que se oponen a la Segunda Enmienda continúan politizando los tiroteos, mientras ignoran múltiples factores asociados a conductas violentas de ciertos individuos. La prohibición de las armas en áreas públicas no ha reducido las masacres en masa. Al contrario, ha dejado a ciudadanos indefensos a merced de asesinos y terroristas. Los políticos, activistas y las autoridades policiales deberán identificar las verdaderas causas asociadas con la violencia y el uso de las armas y garantizar la protección adecuada en lugares públicos, posiblemente la respuesta no se encuentre removiendo el derecho constitucional a la autodefensa del ciudadano estadounidense.

Bibliografía

- Ahmed, S. (1777). CNN Document Cloud. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de CNN: <https://www.documentcloud.org/documents/3010374-Virginia-Declaration.html#document/p3/a313533>
- B.H. (19 de Octubre de 2016). Prospero. Recuperado el 25 de marzo de 2018, de The Economist: <https://www.economist.com/blogs/prospero/2016/10/bang-your-buck>
- Castrillón, D. (15 de diciembre de 2012). Revista Semana. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de Revista Semana: <http://www.semana.com/mundo/articulo/por-que-tan-frecuentes-masacres-ee-uu/325352-3>
- Congress, E. L. (july de 2008). Library of Congress. Recuperado el 25 de marzo de 2018, de The law Library: <https://www.loc.gov/law/help/second-amendment.php>
- Crowell, B. (s.f.). ¿Cuál fue el contexto histórico de la 2da enmienda de la constitución de Estados Unidos? Recuperado el 25 de marzo de 2018, de respuestas.me: <https://respuestas.me/q/Cu-l-fue-el-contexto-hist-rico-de-la-2da-enmienda-a-la-constituci-n-de-los-estados-unidos-32530510718>
- Dijk, T. A. (2006). Ideología, una aproximación multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.
- Estados Unidos, C. d. (16 de abril de 2018). Archivos Nacionales. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de National Archives: <https://www.archives.gov/espanol/constitucion>
- Foucault, M. (1980). El orden del discurso. Barcelona: Tusquets Editores.
- García, A. H. (2010). El derecho constitucional a las armas. Revista Jurídica de la Universidad de Madrid, 133-148.
- Haidar, J. (9-13 de septiembre de 1991). La materialidades discursivas: Un problema interdisciplinario. La Habana.
- Haidar, J. (2006). El debate CEU-Rectoría: estrategias discursivas. México: UNAM.
- Johnson, G. L. (2017). Metáforas de la vida cotidiana. Madrid: Teorema.
- Kasky, C. (20 de febrero de 2018). Edition. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de <https://edition.cnn.com/2018/02/15/opinions/florida-shooting-no-more-opinion-kasky/index.html>
- López, I. (30 de Julio de 2012). Wordpress. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de [Ignaciolopezvn.wordpress.com](https://ignaciolopezvn.wordpress.com): <https://ignaciolopezvn.wordpress.com/2012/07/30/la-segunda-enmienda-y-la-relacion-del-pueblo-americano-con-las-armas/>

- Mizrahi, D. (7 de octubre de 2017). Recuperado el 2018 de marzo de 26, de Infobae: <https://www.infobae.com/america/eeuu/2017/10/07/estados-unidos-y-las-armas-razones-y-cifras-de-una-pasion-incontrolable-a-pesar-de-las-tragedias/>
- Roberto Hernández Sampieri, C. F. (2010). Metodología de la investigación. México: MacGraw-Hill.
- Rueda, L. Í. (2011). Análisis del discurso Manual para las ciencias sociales. Barcelona: Aragón.
- Télam. (15 de febrero de 2018). Télam. Recuperado el 25 de marzo de 2018, de [telam.com.ar: http://www.telam.com.ar/201802/250482-cronologia-de-las-principales-matanzas-indiscriminadas-en-eeuu.html](http://www.telam.com.ar/201802/250482-cronologia-de-las-principales-matanzas-indiscriminadas-en-eeuu.html)
- Torres, J. (28 de febrero de 2018). Bear Witness. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de Libertad USA: <http://libertadusa.com/2018/02/el-derecho-a-la-autodefensa-y-los-asesinatos-en-masa-en-estados-unidos/>
- Trump, D. (15 de febrero de 2018). White house. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de White House: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-trump-shooting-parkland-florida/>
- Winkler, N. L. (15 de diciembre de 1791). National Constitution Center. Recuperado el 25 de marzo de 2018, de Constitution Center: <https://constitutioncenter.org/interactive-constitution/amendments/amendment-ii>
- Yuhas, A. (5 de octubre de 2017). US Gun Control. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de The Guardian: <https://www.theguardian.com/us-news/2017/oct/05/second-amendment-right-to-bear-arms-meaning-history>